

CULTURA DE PAZ EN EL MARCO PRAXIOLÓGICO DE LOS VALORES EN LA SOCIEDAD

CULTURE OF PEACE IN THE PRAXIOLOGICAL FRAMEWORK OF VALUES IN SOCIETY

Eliana Montes¹

RESUMEN

La paz como ontología en el contexto actual, debe representarse como un epicentro catalizador en un mundo trastocado por la discordia y los intereses particulares que por causa natural conducen al conflicto, estos escenarios se hacen presentes en cada espacio de nuestro globo terráqueo, asumiendo como papel protagónico; los enfrentamientos entre países, la pugna por el poder, la desigualdad e injusticia social y el retraso multidimensional en los diversos ámbitos de las naciones. Al respecto, la praxeología de los valores y la cultura de paz son dos conceptos fundamentales para comprender la dinámica social de la actualidad. Ambos temas están intrínsecamente relacionados, ya que los valores son la base de la cultura, y la cultura a su vez es el contexto en el que los valores se transmiten y se desarrollan. En este texto, se disertará acerca de cómo la praxeología de los valores y la cultura de paz pueden ser herramientas efectivas para construir una sociedad más justa y pacífica.

Palabras Clave: Praxeología, Paz, Valores, Cultura.

ABSTRAC

Peace as an ontology in the current context, must be represented as a catalytic epicenter in a world disrupted by discord and private interests that lead to conflict due to natural causes, these scenarios are present in every area of our globe, assuming as a role leading man; the confrontations between countries, the struggle for power, inequality and social injustice and the multidimensional delay in the various spheres of nations. In this regard, the praxeology of values and the culture of peace are two fundamental concepts to understand the social dynamics of today. Both issues are intrinsically related, since values are the basis of culture, and culture, in turn, is the context in which values are transmitted and developed. In this text, we will discuss how the praxeology of values and the culture of peace can be effective tools to build a more just and peaceful society.

Keywords: Praxeology, Peace, Values, Culture.

INTRODUCCIÓN

La praxeología de los valores y la cultura de paz en la sociedad, conforman un tema crucial en la actualidad, especialmente en un mundo cada vez más diverso y globalizado. La praxeología se refiere al estudio de la acción humana y sus implicaciones prácticas en la sociedad, para Vargas (2011) “se entiende como un discurso (logos) construido después de una seria reflexión, sobre una práctica particular y significativa (praxis); como un procedimiento de objetivación de la acción, como una teoría de la acción” (p. 27). En este sentido, el enfoque praxiológico de los valores y la cultura de paz busca comprender cómo los valores son transmitidos y aplicados en la vida cotidiana y cómo estos influyen en la construcción de una cultura de paz en la sociedad.

De tal modo, la praxeología de los valores como una rama de la filosofía se ocupa de la acción humana en relación a los valores y principios que rigen nuestra sociedad, en este contexto, la cultura de paz, es un tema fundamental para la praxeología de los valores, ya que representa la búsqueda de un mundo más justo y equitativo, donde se promueve la resolución pacífica de conflictos y se fomenta la convivencia armónica entre los individuos y las comunidades.

DESARROLLO

En la actualidad, la sociedad enfrenta múltiples problemas y desafíos, como la violencia, la discriminación, la desigualdad social, el cambio climático, entre otros. Estos problemas afectan a la calidad de vida de las personas y generan tensiones y conflictos que pueden desembocar en situaciones de violencia y

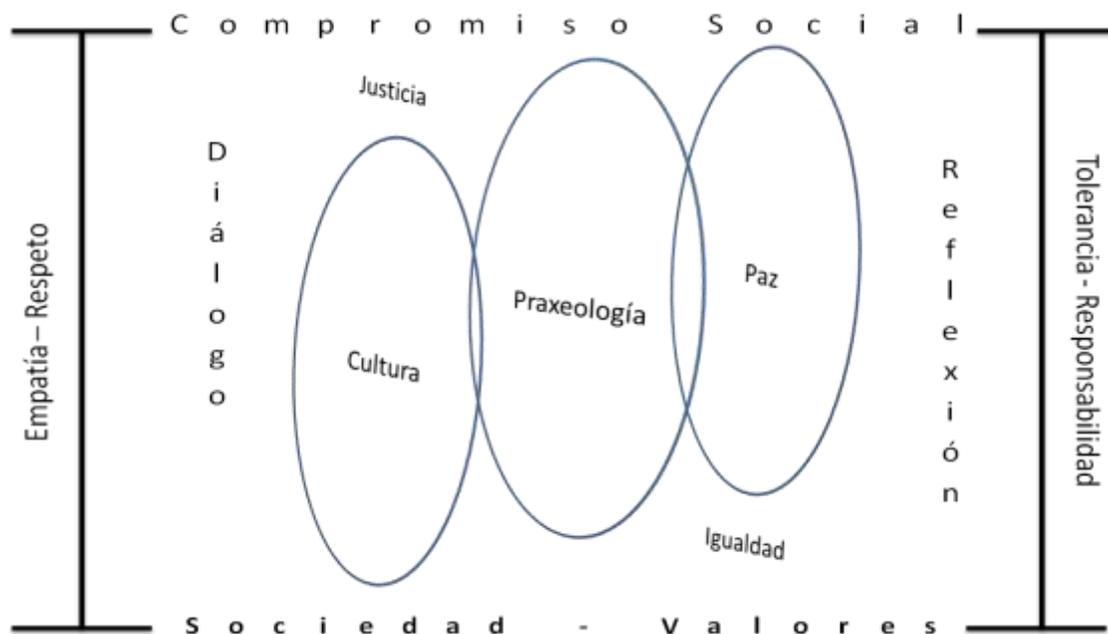
confrontación. Por ello, es necesario promover una cultura de paz que nos permita construir un mundo más justo y pacífico.

Para ello, es importante tener en cuenta que la cultura de paz no se limita a la ausencia de conflictos o violencia, sino que implica una serie de valores y principios que deben guiar nuestra forma de vida y relación con los demás. Entre estos valores se encuentran la tolerancia, el respeto, la solidaridad, la empatía, la justicia y la cooperación, entre otros. Estos valores deben ser inculcados desde temprana edad, a través de la educación y la formación ciudadana, para que se conviertan en una forma natural de pensar y actuar en nuestra sociedad.

Además, es importante fomentar prácticas y políticas públicas que promuevan la cultura de paz, como la mediación y resolución pacífica de conflictos, la promoción de los derechos humanos, el acceso a la justicia, la igualdad de género y la inclusión social. También es fundamental la participación activa de la sociedad civil en la promoción de la cultura de paz, a través de la organización de actividades y eventos que fomenten el diálogo, la reflexión y el compromiso social.

Tal como lo señala Galtung (1997) (Citado en Fisas, 1998) cuando afirma que “educar para la paz es enseñar a la gente a encararse de manera más creativa, menos violenta, a las situaciones de conflicto y darles los medios para hacerlo” (p. 13). Es decir, que la mediación como vía para la resolución del conflicto y promoción de valores, subyace en el entendimiento, práctica de valores como forma de convivencia social y prácticas sociales justas y pacíficas. Para ilustrar esta simbiosis, se presenta la figura número 1, a continuación:

Figura 1. Simbiosis de la praxeología en el marco de la cultura de paz



Autor: Montes (2023).

De este modo, la praxeología de los valores se centra en la manera en que las personas actúan y se comportan en relación con sus valores y creencias. Esto incluye cómo se transmiten los valores de generación en generación y cómo se internalizan en la identidad individual y colectiva. La cultura de paz, por su parte, se refiere a la creación de una sociedad en la que los conflictos se resuelvan de manera pacífica y en la que se fomente la cooperación y el entendimiento mutuo. En esta cultura, se promueven los valores de la no violencia, el diálogo y la tolerancia, y aunque esta explicación asoma una postura externa de la paz, también Egea (1987) expone que la paz empieza por sentirse bien con uno mismo, pues nuestro medio externo es un reflejo que lo que se lleva dentro de sí mismo, se crea y percibe lo que se trasmite.

Para construir una sociedad basada en los valores y la cultura de paz, es importante comprender cómo estos dos conceptos interactúan entre sí. En primer lugar, la praxeología de los valores nos muestra cómo los valores individuales y colectivos influyen en la manera en que las personas se comportan en la sociedad. Si los valores son violentos, por ejemplo, es más probable que las personas actúen de manera violenta. Por otro lado, si los valores son pacíficos, las personas tendrán una tendencia natural a resolver los conflictos de manera pacífica.

Además, la cultura de paz puede ser vista como una respuesta a la praxeología de los valores. Si una sociedad tiene valores violentos, es importante fomentar una cultura de paz para contrarrestar estos valores negativos y promover valores positivos y constructivos. Esto se puede lograr a través de la educación, la promoción de los derechos humanos y la promoción de la no violencia en todos los aspectos de la sociedad, por medio de acciones de mediación como recurso en el diálogo y reflexión. Así como lo señala Saucedo (2015) al resaltar que:

La Mediación es un elemento vital para la edificación de una verdadera Paz Positiva. Si buscamos crear un Estado de Paz, debe contar con condiciones de Justicia y Equidad y para ello, es necesario que el sistema de justicia que utilice la Mediación como medio prioritario un gobierno que lo fomente y una ciudadanía que este educada en competencias de diálogo, empatía, cooperación y construcción de acuerdos...(p. 1)

Una de las formas más efectivas de construir una cultura de paz es a través del diálogo. La comunicación abierta y honesta entre personas con diferentes puntos de vista puede ayudar a encontrar soluciones pacíficas a los conflictos. Esto es especialmente importante en situaciones en las que existen diferencias culturales, religiosas o étnicas que pueden generar tensiones. En lugar de permitir

que estas diferencias se conviertan en conflictos violentos, el diálogo puede ayudar a encontrar soluciones que sean aceptables para todas las partes involucradas.

Otra forma de fomentar una cultura de paz es a través del fortalecimiento de la sociedad civil. Las organizaciones de la sociedad civil pueden ser una fuerza poderosa para promover valores y prácticas pacíficas, así como para involucrar a las personas en la construcción de una sociedad más justa y pacífica. Las organizaciones de la sociedad civil también pueden desempeñar un papel importante en la promoción de los derechos humanos y la prevención de la violencia.

REFLEXIONES FINALES

En conclusión, la praxeología de los valores y la cultura de paz son un campo de estudio amplio y multidisciplinario que se ha desarrollado a lo largo del tiempo gracias a las contribuciones de diversos autores de la filosofía, la sociología y la economía, entre otras disciplinas, son fundamentales para la construcción de una sociedad más justa, equitativa y pacífica.

La praxeología de los valores y la cultura de paz en la sociedad tiene múltiples implicaciones prácticas. En primer lugar, implica promover valores y actitudes positivas en la educación y en la formación ciudadana desde temprana edad. Esto ayudará a los jóvenes a desarrollar habilidades para la convivencia pacífica y la resolución no violenta de conflictos, lo que será fundamental para construir una sociedad más justa y pacífica en el futuro.

En segundo lugar, implica fomentar prácticas de resolución pacífica de conflictos en todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo la familia, la escuela, el trabajo y la comunidad. Esto puede lograrse a través del diálogo, la mediación y la negociación, lo que permitirá encontrar soluciones más justas y equitativas para todas las partes involucradas.

En tercer lugar, implica promover el respeto a la diversidad y la inclusión en la sociedad. Esto significa reconocer y valorar la diversidad cultural, étnica, religiosa y de género, y garantizar que todas las personas tengan los mismos derechos y oportunidades. Esto ayudará a construir una sociedad más justa y equitativa, donde se respeten y fomenten los derechos humanos.

Para ello, es necesario fomentar la educación en valores desde temprana edad, promover políticas y prácticas que fomenten la resolución pacífica de conflictos y la promoción de los derechos humanos, y fomentar la participación activa de la sociedad civil en la promoción de la cultura de paz. Solo así podremos construir un mundo en el que la paz sea la norma y no la excepción.

REFERENCIAS

- Egea, A. (1987). *Semilla de luz. Un libro práctico para mejorar la vida*. 1ra edición. Departamento Editorial de Metafísica Renovada Ray Sol.
- Fisas, V. (1998). Una cultura de paz. *Cultura de paz y gestión de conflictos*, 1-26.
- Sauceda, J. B. P. (2015). Cultura de paz y resolución de conflictos: la importancia de la mediación en la construcción de un estado de paz. *Ra Ximhai*, 11(1), 109-131.
- Vargas, C. G. J. (2011). *El enfoque praxeológico*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.